

á quedar abandonada esta planta, hasta el año de 1863 que los Sres. Mendoza y Herrera hicieron una verdadera exhumación de este vegetal, que estaba ya enteramente olvidado.

Al trabajo de los expresados profesores siguen publicadas muchas observaciones recogidas por los ilustrados Doctores, Sres. Jiménez, D. Miguel y D. Lauro, D. Angel Iglesias, D. Manuel S. Soriano y D. José Olvera. Todos estos señores están conformes en las propiedades hemostáticas de la comelina.

Siguiendo con empeño el estudio de esta planta, tal vez dentro de poco tiempo llegue á tomar el lugar que merece entre los poderosos hemostáticos.

Valle de Santiago, Abril 13 de 1898.

ANDRÉS ORTEGA.
Socio Correspondiente.

VETERINARIA.

Enfermedades parasitarias de la piel.—Sarna folicular de los animales domésticos y con especialidad del perro.

Señores Académicos:

La higiene pública es hoy día, y con justicia, una de las cosas que preocupan la atención general, no sólo de los adeptos á las ciencias médicas, no sólo de las autoridades, sino también del público en general.

Señalar á los profanos las reglas que en todos sentidos deben observarse para conseguir un efecto tan importante, es un deber de todos los que tenemos un título profesional médico, sea cual fuere la rama á que pertenezca, pues todas están en la línea de higiene pública ligadas estrechamente.

Por eso es que en mi turno de lectura anterior me ocupaba del estudio de una enfermedad que el perro padece, y que siendo éste animal uno de los que más trato tienen con la especie humana, es por lo mismo el más susceptible de transmitirle sus enfermedades.

Ciertamente que esto no es nuevo para los señores que tienen la amabilidad de escucharme esta noche, pero sí lo será para muchos de los profanos que lean las páginas de LA GACETA MÉDICA.

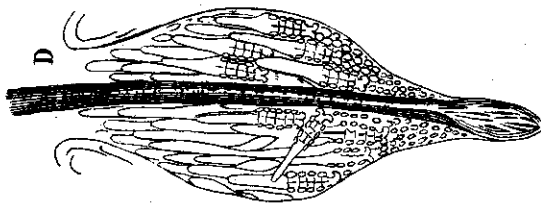
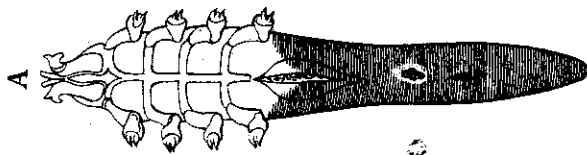
Nada más que en mi trabajo anterior me ocupé de una de las formas de la sarna y fué la Sarcóptica en sus cuatro variedades, y ahora voy á ocuparme de la más importante, de la más grave y de la más frecuente, como es la folicular. Esta forma, eminentemente contagiosa, la hace más terrible, especialmente para las señoras y los niños que son los más afectos á acariciar á los perros.

Megnín, en su tratado especial de enfermedades de los perros, las señala como la más peligrosa después de la rabia; sin embargo de que la considera curable, pues Leblanc ha tenido buen éxito en el tratamiento de la mayor parte de los casos, siempre que este tratamiento sea perseverante y escrupulosamente observado, porque la enfermedad una vez adquirida es larga y relativamente rebelde. La causa que la origina depende de un parásito del orden de los acarianos, conocido con el nombre de *Demodex folliculorum*, cuya lámina tengo el gusto de presentar, y en la cual se ve que su apariencia es vermiforme, de 27 centésimos de milímetro en la hembra adulta (A), de 25 en el macho. Las larvas que deposita tienen la forma (C) y al crecer adquieren tres pares de pequeños tubérculos de reptación (B), que hacen el oficio de remos, y acaban después de haber mudado la última vez, por adquirir cuatro pares de remos triarticulados y biongulados, como lo demuestra la figura (A). Su abdomen alargado está finamente estriado transversalmente; tiene un par de mandíbulas soldadas é inmóviles, entre las cuales está situada la boca, órgano de absorción y aspiración.

Hay muchas variedades de *Demodex*, propias á cada especie de animales; pero que no son tan peligrosas, y algunos autores aseguran que son inofensivas, exceptuando la del perro.

Este parásito vive y pulula en los folículos pilosos ó sebáceos; el del perro, en los folículos pilosos de toda la piel; el del gato, sobre las glándulas sebáceas del interior de la oreja; el del borrego, en las glándulas de Meibomius ó en el borde de los párpados; en el hombre, invaden los folículos pilosos de los ojos y las glándulas sebáceas de la nariz y de la frente.

En todas estas variedades, el *Demodex* se deposita en los folículos con el rostro vuelto hácia el fondo; al principio que no hay mas



Demodex folliculorum.

que dos ó tres parásitos no se nota su presencia; pero si la invasión es mayor, el folículo se dilata formando un cono en la superficie de la piel, en cuya cúspide se nota un pelo muy saliente, y cuando el número crece (fig. D), los folículos de toda la extensión ocupada se presentan como lo acabamos de decir, se inyectan y el bulbo secretor del pelo se desprende ocasionando una verdadera pústula de *acné* en este período, ó más bien dicho, en esta extensión es donde se notan los adultos y sus larvas cuya proliferación va invadiendo los folículos vecinos, y esta invasión radiante es la que le da al perro la forma de placas de *hérpes circinado*; hay, sin embargo, otro medio de invasión, que consiste en que al rascarse este animal y desgarrando las pústulas lleva con sus uñas á otras partes del cuerpo los animalículos.

El *Demodex* se propaga con menos rapidez que otros acarianos psóricos, como los sarcóptas de que traté en mi trabajo anterior, que en menos de quince días forma verdaderas colonias en toda la superficie de la piel, mientras que el *Demodex* necesita de dos á tres meses para invadir esa extensión. En uno como en otro caso el prúrigo es la primera manifestación, tanto más intensa, cuanto más numerosa sea la pululación.

Los autores están muy divididos respecto de la semejanza entre el *Demodex* del hombre y el del perro, dudando si es la misma, como lo asegura el Dr. Gruby que ha estudiado mucho el parásito en el hombre y aconseja muchas precauciones para evitar el contagio. Megnin dice, que ha notado diferencias anatómicas entre una y otra especie, y sin embargo, cita un caso ocurrido á un propietario que, acariciando á un perro, contrajo la enfermedad en la cara dorsal de ambas manos, y yo he visto en mi práctica civil el caso de un contagio semejante en las regiones del cuello y de las manos de una Sra. Rivera, que cargaba un perro afectado al que yo trataba de dicha enfermedad; así es que no estando bien definido este peligro, debo señalarlo á la atención pública.

La sarna folicular del perro es en realidad una dermatosis proteica, cuyas diferencias consisten en sus períodos de principio y lleno de la enfermedad.

Al principio, una ligera pityriasis ocupa los párpados, las cejas y las articulaciones falangeanas; los pelos caen, y en el perro se notan al rededor de los ojos rodetes cuyas partes desnudas de pelo

presentan un aspecto *harinoso* por exceso de secreción epidérmica. Todavía entonces hay poca comezón y el perro conserva aún su viveza; pero á medida que el mal progresa, las lagunas se ensanchan, invaden más terreno, apareciendo pequeños botones que van poco á poco tomando un tinte rojo: éstos son los botones de acué. La comezón progresa y se hace más penosa á medida que el tiempo pasa; la piel se engruesa, se arruga, se pone más roja y aumenta el número de los botones, especialmente en los puntos en que el animal se rasca.

En el período de estado, la piel de la cara y de las patas es ya claramente roja, caliente depilada, y con surcos ó arrugas profundas, dándole un aspecto que se ha llamado *leonino*.

Examinando de cerca los botones, se ven del tamaño de un grano de mostaza, tocándose unos á otros, y teniendo una consistencia dura y papulosa; otros son purulentos y de consistencia pustulosa; ambos desprenden de la cúspide del botón una materia blanquizca, sebácea, que llevada al campo del microscopio dejan ver colonias de parásitos. Más tarde estas placas pueden confundirse con el *hérpes tonsurans*, debido á un parásito vegetal llamado *Tricofiton tonsurans*. Hé aquí por qué creo que para sentar bien el diagnóstico de esta enfermedad y aplicar el tratamiento racional, el médico debe ocurrir al microscopio para distinguir uno de otro de los referidos parásitos.

En este período de estado, los enfermos conservan en lo general un regular apetito y su duración es de cuatro á seis semanas. Cuando la sarna folicular se abandona á sí misma, el término es siempre funesto; el sueño huye, los tormentos son continuos, se suspenden las funciones de la piel, las secreciones se agotan y acaban por alterar las funciones fisiológicas, se pierde el apetito y el animal camina á una consunción rápida, en cuyo estado los extremos sufren una verdadera anasarca.

Como se comprende, el tratamiento debe ser eminentemente parasiticida, y la dificultad consiste en llegar con los tópicos hasta la profundidad del folículo piloso, donde protegido el *Demodex* por el pus y la materia sebácea, parece desafiar á los agentes terapéuticos con los cuales se intenta atacarlo. Es necesario: dice Saint-Cyr, encontrar un agente que á la vez que no ataque profundamente la piel del enfermo, tenga sin embargo la fuerza de penetración bastante para matar el parásito.

M. Tisserant aconseja una mezcla de partes iguales de esencia de trementina y aceite de cade.

Un agente seguro para conseguir este objeto es el bicloruro de mercurio; pero con el peligro de la absorción mercurial, cuyos resultados son fatales para el perro, se ha llegado sin embargo á conseguir un buen éxito con la fórmula siguiente:

Sublimado corrosivo..... 20 centígs.

Glicerina..... 30 gramos.

Se disuelve la sal en un poco de alcohol y se incorpora á la glicerina.

Megnín aconseja substituir el sublimado por la tintura de iodo á la dosis de diez gramos por cincuenta de glicerina.

Por mi parte, he usado con buen éxito los baños generales diarios de cocimiento de yerbamora (*Solanus nigrum*), y en seguida hacer aplicaciones tópicas con un glicerolado de ictiol. Aunque la Escuela Veterinaria de Alfort considera la enfermedad como incurable, muchos autores creen lo contrario, y yo creo haber conseguido algunos casos de éxito con el referido tratamiento, evitando el empleo del petróleo, la benzina y la esencia de trementina que producen en la piel de los animales efectos terribles. Actualmente tengo en curación el perro de un alto personaje y la aplicación que estoy haciendo de mi método me está dando muy buenos resultados.

México, Enero 12 de 1898.

MANUEL G. ARAGÓN.

ACADEMIA N. DE MEDICINA DE MEXICO.

CONVOCATORIA.

La Academia N. de Medicina saca á concurso para el año económico de 1898 á 1899 las siguientes cuestiones:

PRIMERA. *Estudio estadístico de la mortalidad en la Capital de México por afecciones gastro-intestinales, durante los últimos 10 años; sus causas y medios higiénicos que deben recomendarse para disminuirla.*—Premio, 500 pesos.

SEGUNDA. *Estudio experimental y clínico sobre el mejor tratamiento de las heridas penetrantes de vientre por arma de fuego.*—Premio, 500 pesos.

Las bases prescriptas por el Reglamento son las siguientes: